

## ZARZOSA DE RIOPISUERGA

Localidad ribereña del Pisuerga, junto a los límites con la provincia de Palencia, Zarzosa se halla a 25 km de Villadiego, siguiendo en dirección oeste las olvidadas carreteras locales que caracterizan a la comarca.

La villa, encuadrada en el alfoz de Herrera de Pisuerga, entra en la historia de mano del monasterio de Santa Coloma o Santa Colomba, conocido desde el año 969, cuando el matrimonio compuesto por Feles Gutiérrez y Eloira entregan *nostro proprio monasterium, qui est in Sarzosa, locum nominatum Sancte Columbe*, al monasterio de Santa María de Rezmondo. Desde entonces el cenobio de Zarzosa irá ligado al de Rezmondo, y con él será donado por los reyes Sancho II y Alberta a Vermudo Sendínez en 1071, quien a su vez los entregará a San Pedro de Cardena en 1073.

Pero al margen de los bienes que pudo tener aquí el monasterio, aparecen con relativa frecuencia una serie de posesiones que estuvieron en poder del conde García de Grañón hacia la segunda mitad del siglo XII. Los herederos de este noble fueron enajenando gradualmente el patrimonio, que al menos en buena parte pasó al monasterio de Santa María la Real de Aguilar de Campoo. Así, en 1199 Munio Alfonso, hijo de Alfonso López y de Teresa Peláez, vende a don Andrés, abad de ese monasterio premostratense, *totam hereditatem quam habeo in Castrillo et in Sarzosa, uidelicet, in molendinis, in piscariis, in pratis, in riuis, in terris, in uineis, in solaribus populatis et non populatis cum ingressu et egressu que hereditas fuit de Comite Don Garcia de Granmon per CC et L morabetinos*. Y lo propio hacen con su parte en 1227 los hermanos Nuño y Pedro González de Marañón junto con su primo Gonzalo Pérez, abad de Husillos. En 1228 son los hermanos Tello y Sancha Ramírez, con su sobrina Urraca, los que venden al abad Miguel todas sus heredades en Castrillo y en Zarzosa, aunque en este caso no se especifica que haya relación alguna con bienes heredados del citado conde. Todavía en una confirmación tan tardía como la que firma el rey Pedro I en 1351, se hablará de *molendinis et hereditatem de Sarçosa que fuit Comitibus Garsie*.

A mediados del siglo XIV era lugar de behetría de Juan de Ortega de la Serna, teniendo como señores naturales a los de Lara y Vizcaya, al citado Juan de Ortega y a un nutrido grupo de personajes de distintos linajes. Además de los tributos anuales que cada vecino debía pagar a su correspondiente señor, el concejo estaba obligado a entregar al castillo de Amaya doce maravedís en marzo y otros doce por San Juan. Pertenecía entonces Zarzosa a la merindad de Monzón.

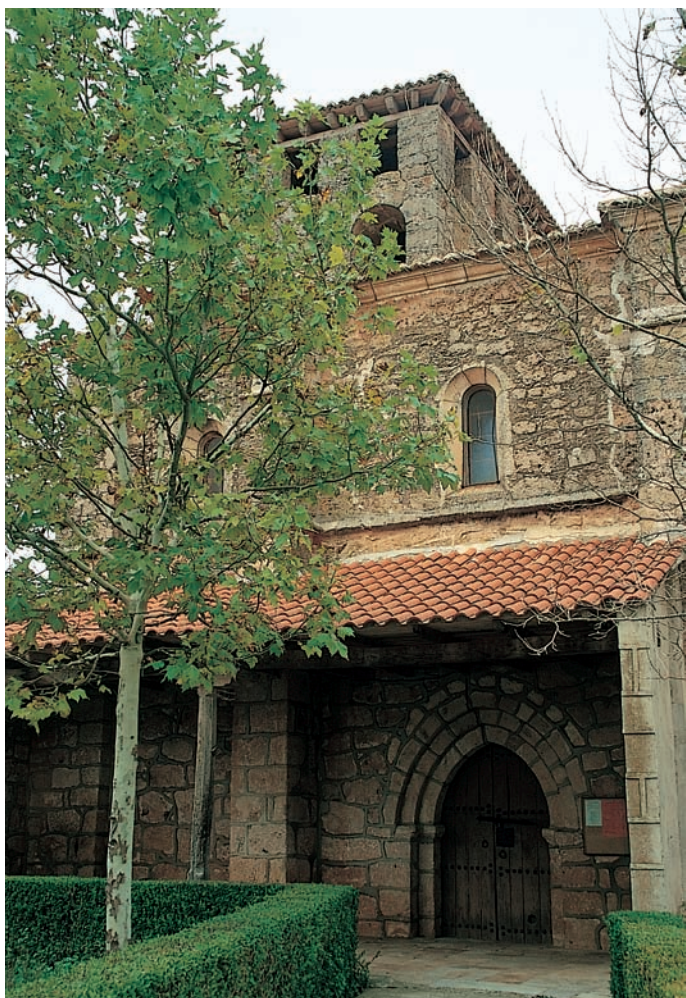
### *Iglesia de La Inmaculada Concepción*

**E**S UN MONUMENTAL TEMPLO TARDOGÓTICO de tres naves, levantado en el siglo XVI en el centro del caserío y que alberga como únicos testimonios románicos la portada y la pila bautismal, ubicada ésta en el baptisterio, a los pies de la nave del evangelio.

La portada se abre en la fachada sur y no sabemos si responde a restos de un edificio anterior, emplazado en este mismo lugar, o ha sido traída de otro sitio, aunque no cabe duda de que está remontada. En realidad es una sencilla y torpe estructura conformada por tres arquivoltas

apuntadas, lisas, sobre dobles pilastras con impostas achaflanadas, cuya cronología puede llegar incluso hasta los años centrales del siglo XIII.

La pila bautismal, tallada en piedra caliza, con una altura total de 87 cm y con 99 cm de diámetro, está compuesta por un vaso troncocónico, dispuesto sobre una corta basa cuadrangular. Dicho vaso, que muestra un ensanchamiento en la parte inferior, presenta embocadura recorrida por bocel, con el interior avenerado y el exterior con someros pero anchos gallones. El pie es una basa cuadrangular,



*Fachada sur, con la portada*

de apenas de 21 cm de altura, con volutas en las esquinas, disponiéndose el conjunto sobre la típica rosca circular de amplio diámetro.

La cronología de esta pila es tardía y quizá pueda situarse ya en los comienzos del siglo XIII, como muchas otras piezas caracterizadas por esta misma decoración interior y exterior, aunque la que nos ocupa tiene la particularidad de mostrar un vaso troncocónico, mucho más enraizado en la tradición románica. Es muy probable que su ubicación original fuera la actual ermita de San Miguel.

Texto y fotos: JNG

### *Bibliografía*

ALDEA, Q.; MARÍN, T. y VIVES, J., 1972-1975, p. 1715; CIDAD PÉREZ, J., 1985a, p. 88; GONZÁLEZ DE FAUVE, M.<sup>a</sup> E., 1992, t. II, pp. 22, 219, 220, 306, 379; GONZÁLEZ GONZÁLEZ, J., 1960, t. I, p. 300 y t. III, doc. 786; GONZÁLEZ GONZÁLEZ, J., 1980-1986, t. II, doc. 358; LINAGE CONDE, A., 1973, t. III, p. 494; MADOZ, 1845-1850 (1984), p. 509; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1981, t. I, pp. 237-238; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1987, p. 352; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1998a, docs. 139, 331, 342, 345; OCEJA GONZALO, I., 1983, doc. 218; PORRAS VALTIERRA, L., 1999, p. 127; SERRANO PINEDA, L., 1910, docs. CCXXVI, CCXXVII; ZABALZA DUQUE, M., 1998, p. 297.



*Pila bautismal*

## *Ermita de San Miguel Arcángel*

LOS RESTOS DE ESTE EDIFICIO ROMÁNICO se encuentran a unos centenares de metros del caserío, hacia el noreste, ubicados sobre un pequeño cerro. Hoy bajo la categoría de ermita –que Madoz llama de San Roque–, muy probablemente fuera la antigua iglesia parroquial, cuyo distanciamiento de las casas y dificultad de acceso seguramente fue el motivo de que se decidiera la construcción de la actual parroquia de la Inmaculada.

Hasta mediados de la década de 1980 estuvo en ruinas, acometiéndose entonces una restauración que le dio el aspecto con que se nos muestra en la actualidad.

Originalmente fue un templo construido en sillería y mampostería arenisca, con planta formada por ábside semicircular, presbiterio recto y una nave que, según se nos cuenta, tenía el acceso en el lado sur. Durante las obras de restauración se eliminaron casi por completo los restos de la nave, manteniéndose sólo la parte construida en sillería, que corresponde al conjunto de la cabecera y a un pequeño sector de dicha nave, que fueron cerrados por un nuevo muro occidental. De este modo, lo que hoy vemos es un pequeño edificio de sillería isódoma, bien ejecutada y concertada, compuesto por un ábside semicircular, con doble zócalo, apenas destacado en anchura, y con un testero formado por una ancha banda plana, en la que se abre una estrecha saetera enmarcada en sencillo arco de medio punto, de extrema sobriedad. El presbiterio,

ligeramente más ancho, tiene sendas pilastras en el extremo oriental de sus muros, que son dobles en el caso del extremo oeste, donde recibe los empujes del arco triunfal. La simplicidad y solidez es también su nota característica, presentando una saetera en el muro sur idéntica a la del testero. Por lo que respecta al alero, no se ha conservado el más leve testimonio.

En el interior de nuevo domina la sobriedad, con los muros desnudos recorridos en la base por un bancal, sólo interrumpidos por el simple abocinamiento de los ventanales y por la imposta de chaflán que da paso a las bóvedas, de horno para el hemiciclo y de cañón apuntado para el presbiterio. El arco triunfal, con arco apuntado y doblado, descansa en semicolumnas con desarrollado podio, basas de doble toro y escocia sobre plinto cuadrangular, y capiteles de rudimentarias cestas, cuya decoración sólo alcanza en el mejor de los casos a bolas en las esquinas, unidas por una banda de dientes de sierra.

Por lo que respecta a la nave, sólo se ha respetado la parte que estaba hecha en sillería, reconstruyéndose un tramo de bóveda de cañón a base de hormigón, aunque casi con seguridad la original careció de abovedamientos.

Nos hallamos ante un edificio de cronología bastante avanzada, cuya ausencia decorativa probablemente sea indicio de una construcción llevada a cabo ya en las primeras décadas del siglo XIII, aunque manteniéndose, desde



*Vista desde el este*

*Fachada meridional*

el punto de vista arquitectónico en la más vieja tradición románica. La magnífica fábrica presenta además la peculiaridad del testero absidal reforzado por una banda plana, a modo de ancha pilastra, una característica que se encuentra también en la cercana iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, en Villahizán de Treviño, con cuya arquitectura guarda notables similitudes, aunque en este caso hay mayores concesiones a la decoración.

Texto y fotos: JNC

### *Bibliografía*

ALDEA, Q., MARÍN, T. y VIVES, J., 1972-1975, p. 1715; CIADAD PÉREZ, J., 1985a, p. 88; GONZÁLEZ DE FAUVE, M.<sup>a</sup> E., 1992, t. II, pp. 22, 219, 220, 306, 379; GONZÁLEZ GONZÁLEZ, J., 1960, t. I, p. 300 y t. III, doc. 786; GONZÁLEZ GONZÁLEZ, J., 1980-1986, t. II, doc. 358; LINAGE CONDE, A., 1973, t. III, p. 494; MADDOZ, 1845-1850 (1984), p. 509; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1981, t. I, pp. 237-238; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1987, p. 352; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1998a, docs. 139, 331, 342, 345; OCEJA GONZALO, I., 1983, doc. 218; PORRAS VALTIERRA, L., 1999, p. 127; SERRANO PINEDA, L., 1910, docs. CCXXVI, CCXXVII; ZABALZA DUQUE, M., 1998, p. 297.

*Interior*